

# **Legitimación y saber experto en el regreso al FMI: Reflexiones a partir de la Deuda**

**Gonzalo Andrés Vivas**

[gonzaloandresvivas@gmail.com](mailto:gonzaloandresvivas@gmail.com)

Universidad Nacional de Villa María

## **Legitimación y saber experto en el regreso al FMI: Reflexiones a partir de la Deuda**

### **Resumen**

El presente artículo expone la centralidad del saber experto y la performatividad en función de analizar la legitimación del endeudamiento argentino con el FMI bajo el gobierno de Mauricio Macri. En base a ello, analizamos los discursos de economistas y funcionarios del gobierno del ex presidente Mauricio Macri en torno al mega-endeudamiento de la República Argentina con el FMI a la luz de los desarrollos teórico-conceptuales de los estudios sociales de la economía, más precisamente, aquellos que interpretan la legitimidad de una práctica en tanto "saber experto". En ese sentido, indagamos en la noción de performatividad y legitimación, a fines de dar cuenta del carácter ideológico-político del endeudamiento. Para ello, dividimos el trabajo a partir de dos momentos: el saber experto como soporte legitimante de la práctica sobre deuda, y la significación que dicha práctica implicó. Se sostiene que el fruto de la política económica sobre el endeudamiento en el gobierno citado responde a una "autorización de la palabra" cuya legitimidad otorga el discurso dominante en la disciplina económica.

**Palabras clave:** deuda; Fondo Monetario Internacional; saber experto; legitimación; performatividad; discurso

## A modo introductorio

En mayo del 2018, el ex presidente Macri anunció el regreso al FMI por cadena nacional. La relación que Argentina mantiene con el FMI data desde 1955, con la incorporación al organismo multilateral de la mano del gobierno de Pedro Eugenio Aramburu, (Brenta, 2017). Las justificaciones sobre la toma de deuda externa en moneda extranjera aducen frecuentemente la cuestión fiscal (Basualdo, 2020), siendo predominantes los abordajes económicos y cuando no, jurídicos, sobre la temática. A partir de los años sesenta, se hizo presente una nueva modalidad de articulación entre ciencia y política en donde ciertas élites técnico- profesionales ocuparon posiciones claves del armado burocrático estatal, fundamentalmente de sectores económicos y/o financieros (Heredia, 2012). Estas élites, fueron principalmente grupos de actores sociales y políticos pertenecientes al ámbito privado, con trayectoria empresarial y cierta *expertise* sobre la temática.

De esta manera, nos propondremos pensar la legitimidad del relato económico sobre la deuda como "saber experto" a fines indagar sobre el sostén de dicho discurso intentando aportar a partir de los *estudios sociales de la economía*, aquello que lo hizo posible/decible. A lo largo del trabajo, presentaremos aquellos relatos que, en su momento, gozaron de legitimidad, prestigio y relevancia como palabra autorizada.

Para esto, se trajo a colación diversos extractos periodísticos, opiniones de economistas, y figuras políticas del por entonces oficialismo para demostrar, robustecer y agudizar nuestro argumento central: dar cuenta del carácter ideológico político del relato oficialista mostrando aquellos sentidos que se pusieron en juego en tanto "saber experto" a fines de sostener ese relato como "legítimo", entendiendo tal operación situada en una época histórica determinada. Las intervenciones fueron difundidas por los principales medios de comunicación y fue nuestra principal fuente de insumo para realizar recortes sobre dichas intervenciones.

## Los expertos, la expertise y la performatividad

El artículo de Morresi & Vommaro (2012) comienza con una célebre afirmación del sociólogo estadounidense Robert Merton sobre la instigación al estudio del intelectual como productor de saber a partir del escrutinio de su propia "conducta". Desde ese entonces, se ha hecho efectivamente tal labor y, probablemente, el estudio sobre el saber cómo *experto* sea una muestra cabal de ello. De la misma manera, ocurre con la trayectoria de la noción de *performatividad*.

Existe una discusión aún latente en los *estudios sociales de la economía* sobre la performatividad. A decir de Callon (1998), la economía está incrustada en la ciencia económica. A su vez, existe una corriente dentro de la disciplina económica que aborda los discursos de los economistas en tanto utilización de metáforas y metonimias, siendo McCloskey (1993) un exponente de ello, y que consideran una dimensión lingüística de la práctica económica asemejándose a la performatividad de Callon. Desde otra óptica, es posible también indagar en el discurso como *algo más* que las palabras; para ello, las aproximaciones teórico-discursivas de la Teoría Política del Discurso, Laclau & Mouffe, (1987).

En la primera de las vertientes, el énfasis está puesto sobre la relación o vínculo entre el saber y el poder, es decir, entre quien detenta cierto saber en tanto actor, y cómo ese

saber se ejerce sobre un determinado campo. Estos estudios, tienen su origen en Estados Unidos como así también en Francia, (Morresi & Vommaro, 2012).

La preocupación sobre la relación entre saber, poder y agencia "nace", como decíamos al principio del apartado, como una instigación a la reflexión de los intelectuales y los científicos sociales sobre su propio quehacer epistémico. Ya sea por los "intelectuales profesionales" como por los "tecnócratas" de los años 80 y 90, Morresi y Vommaro, (2012).

La *expertise* o ese saber hacer profesional, se expresa como un tipo de actividad sobre lo social, es decir, un "modo de conocimiento del mundo social" (Morresi & Vommaro, 2012, p.12). El estudio de una actividad de esta índole – experta- es tanto una manera de reflexividad sociológica como una forma de conocimiento sobre la construcción y producción del mundo social, (Morresi & Vommaro, 2012). Por esta razón, la indagación de un saber en tanto *experto* logra visibilizar la articulación entre campos de las ciencias sociales, pero, por sobre todo, cristalizar la posición del experto en tanto sujeto social hace posible mostrar cómo el conocimiento producido busca imponer su "visión de mundo" volviéndola legítima. De allí que Morresi & Vommaro (2012) sostengan que:

Con el término *expertise* hacemos entonces referencia a las formas de intervención en el campo del poder y de la producción de bienes materiales y simbólicos que remiten a un saber técnicamente fundado, ligado a una disciplina científica o a un campo profesional. Como lo muestran los diferentes análisis que contiene este libro, la conformación de un dominio de *expertise* no es sólo un proceso técnico, pues supone la construcción de legitimidad del discurso experto, de los instrumentos técnicos movilizados y de los expertos como portadores de ese discurso y de esos saberes

La construcción de la legitimidad del discurso experto excede una posición objetivista. Es decir, no es que a partir de una cierta neutralidad u objetividad de lo técnico es que un discurso se vuelve legítimo, sino que esa supuesta neutralidad no solo está en cuestión en su pretensión de verdad, sino que su misma producción está ya atravesada por la posición social del experto:

el campo de saber no genera espontáneamente expertos; su surgimiento y consolidación obedece a la articulación entre, por un lado, una lógica técnico-profesional, pero también política, de construcción de una "oferta de saber" con pretensión de utilidad práctica –ligada a la definición de problemas a los que se ofrecen soluciones adaptadas, y a la reducción de la incertidumbre– y, por otro lado, una lógica de "demanda social" de grupos que encuentran en esas herramientas recursos útiles para intervenir en los campos conflictivos de los que participan; entre ambas, se produce una alianza entre actores heterogéneos cuya comprensión excede los imperativos científico-técnicos. (Morresi & Vommaro, 2012:15)

Básicamente, la noción de "experto" hace notoria la diferencia frente al académico o la actividad académica en torno al poder. Es decir, que el experto moviliza ese saber, ese "capital simbólico", a fines de legitimar su discurso, su narrativa y eso lo distingue como tal.

En esta dirección, la imposición de "una visión de mundo" corresponde a la crítica que Callon (1998) realiza a la teoría económica, invirtiendo la noción "polanyiana" de "incrustación" y manifestando el carácter *performativo* de la teoría económica sobre la economía como actividad práctica; es decir, estableciendo una diferencia entre "economics" y "economy".

La propuesta de Callon busca, en definitiva, sostener la inexistencia de la *economy* por fuera de las *economics*. Esto quiere decir que no es posible la existencia de una

economía real que no esté mediada por la construcción previa que la teoría económica hace sobre ese campo. De esta manera, la teoría económica modela, construye y constituye el campo que pretende observar.

Se puede distinguir a la corriente "performativista" por un lado, (Callon, 1998, 2006; Callon & Latour 2011; Fridman, 2012), y por el otro a "teorías nativas" o "alternativas" sobre las prácticas económicas o el comportamiento económico, (Neiburg, 2008; Heredia, 2008, 2012; Roig 2008;<sup>5</sup> Aglietta, Orléan & Boyer, 2000).<sup>6</sup>

En la primera de las corrientes, y ya considerando los aportes de Latour y Fridman, la performatividad significa aceptar que los sujetos económicos son sujetos sociales, que tienen una historia, y que su incorporación a formas particulares de intercambio *mercantil* implica un trabajo de producción, tanto de las formas institucionales en que se organiza el mercado, como de los instrumentos de cálculo y las identidades de los actores sociales. Es decir, como capacidad de modelar, refilar y establecer conductas, Callon (1998). La performatividad es, justamente, darle "entidad" al "mercado" con voluntad, con deseos, con agencia.

Por otro lado, las "teorías nativas" implican considerar el discurso económico dentro de la experimentación de las prácticas económicas de modo ordinario<sup>[1]</sup>, quitándole primacía a la palabra del economista experto. Estas posiciones intentan quitarle primacía al "suprapoder" que Callon (1998) pretende otorgarle a la teoría económica. De esta manera, los autores insertan la teoría económica como una actividad dentro de un determinado contexto que se presenta más como una interacción y coproducción que como determinación.

Por ejemplo, Heredia (2008) sostiene sobre la legitimidad y la performatividad del discurso económico en la crisis de convertibilidad:

La intervención de los economistas en el espacio público coincidió además con la consolidación de un discurso económico escindido de otras problemáticas y enunciado desde una posición que se presentaba como ideológica y oralmente neutra" (p.2)

Asimismo, Neiburg (2008) – en la línea de las teorías nativas- propone cuestionar o escrutar si efectivamente los economistas ayudaron a crear la enfermedad que ellos mismos "a priori" diagnosticaron; tal como *money doctors.*, a decir del autor. Morresi (2012) parece ir en una dirección similar cuando afirma que "debería quedar claro que el conocimiento experto, lejos de ser neutral, ayuda a moldear a las organizaciones e instituciones que se sirven de él" (p.24).

Es decir, que la teoría económica no sería algo rígido, independiente, que modela y construye la economía, sino que sería tan solo una expresión del divorcio de la economía y las ciencias sociales como también la primacía de la economía por sobre todo tipo de estudio sobre lo económico. De allí que Neiburg (2008) sostenga sobre Michel Callon y la performatividad: "Callon no habría hecho más que reproducir la visión (optimista) que los propios economistas tienen sobre los efectos de sus teorías en la vida social" (p.30). Y es esa visión optimista que, centralizando un supuesto lugar<sup>1</sup> completamente neutral, utiliza la matemática como el lenguaje capaz de dar fundamento:

---

<sup>1</sup> La noción de "lugar" refiere a una posición simbólica determinada en donde es posible situar prácticas, discursos, que cobran sentido en una estructura relacional determinada. Una significación similar se observa en el trabajo de Varesi (2012).

La economía nació como disciplina académica concibiéndose a sí misma como la única "verdadera" ciencia social, justamente debido a su capacidad para representar numéricamente los hechos sociales, asumiendo una ambición al mismo tiempo descriptiva y normativa respecto de su objeto (ver Elías 2006 [1984] y Foucault 1994) (Neiburg, 2008. p.7)

### **Vuelta al FMI: la *expertise* y el ágora pública como espacio de legitimación**

Si es entonces la *expertise* que interviene sobre un campo de saber a partir de la producción de bienes materiales y/o simbólicos técnicamente fundados, ¿cómo es que esas intervenciones encuentran legitimidad total? ¿Sobre qué saber técnicamente fundado se sostienen? ¿Cuál es la corriente económica predominante como saber técnicamente fundado? ¿Dónde están los expertos? ¿Quiénes son los expertos en este caso? ¿Quiénes son los no-expertos?

La relación entre el saber experto y la narrativa es fundamental. Morresi & Vommaro (2012) sostienen que la forma en que ese saber incursiona en busca de legitimación debe cobrar la forma de un discurso, o una narrativa, y que justamente "cuenta" ese saber para volverlo "obvio" o vulgar. A su vez, la legitimación también implica que el saber experto, debe circular, producirse y encontrarse entre espacios de sociabilidades. Es decir que, al mismo tiempo que se produce ese saber, también se produce el experto que lo porta. Esas interacciones, forman redes o espacios que conforman una misma lógica. De allí que "a través de diferentes mecanismos, acceden a posiciones que les permiten no solo elaborar estos discursos sobre lo social, sino también enmarcarlos y traducirlos en prácticas y dispositivos concretos" (Morresi & Vommaro, 2012:14).

Esas posiciones que refiere el autor, forman parte de un cúmulo ideológico predominante que permite establecer conocimiento sobre una disciplina o temática de una determinada manera y no de otra. No basta con pretenderse como "oferta de saber", sino que esa misma oferta esté "empapada" de otras legitimaciones. Es decir, la *expertise*, está más bien fundada en una forma específica de producción de conocimiento bajo ciertas condicionalidades. La producción misma de un determinado saber, está en conflicto con otras formas para comprender un proceso social.

Parte de la producción de este saber requiere de una "intervención" en los medios de comunicación; tanto para "educar" como para hacer notoria y visible una determinada posición Morresi & Vommaro (2012). Estos "expertos", desde ese saber técnicamente fundado, le hablan a la sociedad y le ofrecen soluciones. Muchas veces, utilizan metáforas y metonimias para esclarecer un argumento "complejo".

Así retrataban los diarios Perfil y Clarín:

"Vuelta al FMI: economistas se debaten entre el escepticismo y el desencanto" (Perfil,2018)

"Expertos en materia económica opinan sobre la situación actual y los posibles escenarios a futuro si se concreta el pedido de Macri a Lagarde." (Perfil, 2018).

"Que es el FMI, un fondo creado para estabilizar el sistema monetario internacional" (Clarín, 2018).

El economista Adorni (2018) agregaba:

La historia argentina te marca en el tiempo que cuando vos no solucionas tu problema de déficit fiscal terminas o en una hiperinflación (si lo vas cubriendo con emisión monetaria), o en una crisis de deuda como fue el año 2001, dejando de pagar y reventando por los aires. Como eso el mercado lo sabe, también sabe que la situación hoy en términos de déficit fiscal y de endeudamiento es grave

En un país normal, hubiese estado bien, pero Argentina tiene un gran problema de déficit fiscal. En vez de atacar el problema e intentar achicar el gasto, que fue parte del discurso que dieron el viernes a la mañana, tratan de dar confianza a través de la disponibilidad de crédito cuando la confianza que está teniendo en el mercado no es esa, sino que el plan económico sea sustentable en el tiempo

El economista D'attelis (2018):

Hay que entenderlo como la única alternativa que tenía el Gobierno hoy al alcance de la mano como para tratar de frenar una situación que ya era imposible

Asimismo, el economista Nielsen (2018) sostenía:

Bien el anuncio del Presidente de iniciar una negociación. Pero es un proceso, Lagarde no decide. Bien el discurso, pero deja un sabor amargo: muestra la incapacidad del país para auto limitarse incluso ante situaciones extremas como en estos días

El ministro de Finanzas del por entonces gobierno, Caputo (2018) señalaba:

Fuimos al Fondo porque estamos con una economía sólida y es mejor negociar cuando estamos creciendo y con USD 55.000 millones de reservas

Lo que queremos con este arreglo es llevar tranquilidad a la gente, a los empresarios y a los mercados

La gente se puede quedar tranquila que la plata para pagar las jubilaciones, las asignaciones universales, la obra pública ahora está garantizada

El acuerdo con el FMI nos permitirá asegurar los créditos hipotecarios y los planes sociales

En una línea ejecutiva mayor, el Ministro de Economía, Nicolás Dujovne (2018) afirmaba:

Estamos convencidos de que vamos por el camino correcto y hemos logrado evitar una crisis

Decidimos acudir al fondo en forma preventiva, para evitar una crisis. Actuamos con muchísima responsabilidad, con muchísima premura, siempre pensando que tenemos que evitar la crisis porque eso es lo que ha provocado en Argentina pobreza y destrucción de contratos

En una línea similar al ministro, el economista López Murphy (2018):

La alternativa al arreglo con el FMI es una crisis abierta descomunal

En todas las intervenciones señaladas, ha quedado plasmado el apoyo o la concordancia en torno al acuerdo con el FMI. Más allá de los economistas en funciones, una

decena de economistas ajenos a la función ejecutiva estatal legitimaron positivamente el acuerdo. La relación entre economistas y periodistas es central. Como señala Morresi (2012).

El vínculo con los periodistas es iluminador. Como los expertos en opinión pública y preferencias electorales que estudiamos en otra parte, Vommaro, (2008), los expertos en economía analizados por M. Heredia y por S. Morresi y R. Aronskind, y los expertos en corrupción que estudia S. Pereyra han encontrado en los periodistas aliados fundamentales para promocionar sus figuras y los instrumentos asociados a ellas, pero para ello se han ocupado también de realizar una "pedagogía técnica" que sirve tanto para controlar el uso de la herramienta como para socializar a los profanos en su utilidad e importancia. (p.18). Sostenía el periodista Morales Sola (2018):

Era el FMI o una crisis mayor

o el periodista Roa (2018):

con el Fondo detrás, el Gobierno aparecerá más sólido ante el mundo

Probablemente, aquí yace una diferencia entre el académico y el experto, en tanto el segundo es capaz de legitimar y validar su saber, sus "credenciales" a través de presentar sus visiones de mundo soportadas en ese saber. De allí que la naturaleza narrativa y discursiva sea central para explicar la labor pública de los economistas, McCloskey (1993).

### **¿La predominancia del enfoque neoclásico? El saber experto en cuestión**

Morresi & Vommaro (2012) señalan que la *expertise* es un fenómeno global, internacional, siendo sus actores verdaderos cosmopolitas. Tal y como muestra el trabajo de Heredia (2015), la importación de saberes en el ámbito de la economía se hizo patente a mediados del siglo pasado. Lo interesante de una perspectiva globalista de la *expertise*, es que no solo circulan ideas, sino que también son los mismos expertos quienes circulan, y con ellos se establece un ámbito de circulación de profesiones, ideas, actores, centros de estudios, profesionales que dan sustento<sup>2</sup>. Morresi & Vommaro (2012) afirman que en "determinados momentos, bajo ciertas circunstancias, los mecanismos de circulación cobran una cierta autonomía. Esto sucede cuando ciertas objetivaciones del mundo se convierten en verdades difíciles de refutar" (p.26).

La relación entre el poder y conocimiento del experto no es meramente instrumental, sino que implica autonomía en tanto y cuando no es un actor aislado, jerárquico, que debe cumplir una determinada función.

A decir de Heredia (2008), la selección de cargos y la ocupación de puestos en organismo públicos por parte de expertos no resulta de una mera arbitrariedad, sino que explica el poder de transformación de lo público que desde ellas suscita el discurso predominante. Es en esa dirección donde números trabajos (Camou, 1998; Neiburg, 2006; Pereyra & Plotkin, 2005 y Roig, 2007) presentan la fundamental importancia del discurso

---

<sup>2</sup> Observamos en el trabajo de Heredia (2008), donde se señalan organizaciones como: Asociación Argentina de Economía Política, El Instituto di Tella, la Academia nacional de Ciencias Económicas, o revistas como Desarrollo Económico, Ámbito Financiero, Prensa Económica, El Cronista Comercial. O las "bussines school" referidas en el trabajo de Florencia Luci (2012).

predominante, ya sea en actores concretos, como en los llamados "Think-Thanks". Las aglutinaciones de saberes compartidos se conocen como *think-thanks*, o incluso algunas organizaciones como Revistas, universidades o asociaciones, por ejemplo.<sup>[4]</sup> Si nos prestamos de la producción de conocimiento como dimensión *poética* (Roig, 2007, p.249) resaltando la concepción interpretativa, la emergencia de los discursos expertos a partir de la crisis de convertibilidad y la pregunta sobre el qué hacer nos sirven para apelar a la misma estrategia interrogativa que, de algún modo, podamos atravesarnos con esos lugares de emergencia discursiva:

La "naturalidad" de los procesos sociales se desvanecen bajo el peso de la realidad, y la interrogación toma su forma más genuina: ¿cómo llegamos a esta crisis? ¿Cómo, siendo que la convertibilidad nos ahogaba, no logramos salir antes de ella? Poco importa que estas preguntas resulten fáciles de plantear, una vez derrumbado el régimen monetario, no deja de ser pertinente hacerlas. (Roig,2007: 250)

Las preguntas de Roig en relación a su temática (convertibilidad) tenían respuestas como: "era imposible salir de la convertibilidad porque era imposible salir de ella" (Roig 2007.p.250).

Eran los economistas "expertos" quienes en un intento de clausurar la *polémica*<sup>3</sup>, buscaban subrayar que, en definitiva, la convertibilidad era una Ley<sup>4</sup>. En la misma dirección, vale preguntarse ¿por qué el endeudamiento con el FMI? o de modo análogo, ¿por qué más *Deuda*? ¿Quién lo dice?

En primer lugar, lo que emerge inmediatamente es que ese saber experto, ese saber económico, tiene un diagnóstico, pero también "una cura" y tal como decíamos anteriormente, son los *money doctors* quienes la poseen. Tanto el diagnóstico como la cura, dependen de variables y ejercicios técnicos de los cuales solo el economista especializado maneja o entiende. Toda explicación posible sobre ello, debe utilizar un lenguaje vulgar afín al público que lo recibe. De allí el uso continuo, como decíamos, de las metáforas. Sin embargo, ese saber técnico en economía, implica una cierta hegemonización de un saber. Es decir, en todo campo científico, conviven posturas, corrientes, o diferentes puntos de observación sobre un fenómeno. Por lo tanto, sostener que la causa del mega-endeudamiento con el FMI es tal o cual implica -también- una posición política. Con esto quiero decir que, el experto que diagnostica, olvida u omite -razonablemente- cualquier otra observación sobre el fenómeno que intenta describir y explicar. Su saber, su conocimiento, está ya atravesado por específicas formas de comprender el objeto de acuerdo al material académico que lo soporta; ya sea en materiales de estudio, en currículas, y por supuesto, universidades.

La posición sobre "achicar el gasto" que sostienen gran parte de los expertos, es marcadamente interpretativa, a pesar de que para ellos "es tan obvia como que el cielo es

<sup>3</sup> Hacemos referencia fundamentalmente al trabajo de Mariana Heredia (2008) donde sostiene: Podemos clasificar estas ágoras según la naturaleza de las temáticas tratadas, los participantes involucrados y las pruebas empleadas para dirimir los enfrentamientos. Siguiendo este principio, Chateauraynaud y Torny (1999:74-75) proponen distinguir las polémicas de las controversias. Las primeras, conducidas por actores diversos que confrontan valores, juicios e intereses, expresados en los medios de comunicación, permiten la movilización de distintas representaciones colectivas. Las segundas, con una participación protagónica de científicos, que intercambian conclusiones en congresos y publicaciones especializadas, oponen teorías y pruebas en vistas a comprobar o refutar hipótesis.

<sup>4</sup> La Ley de Convertibilidad del Austral, Ley 23.928, fue decretada el 27 de marzo de 1991 por el Congreso de la República Argentina, durante el gobierno de Carlos Menem, bajo la iniciativa del entonces Ministro de Economía Domingo Cavallo, y estuvo vigente durante casi 11 años hasta su derogación el 6 de enero de 2002.

azul"; y que valga la ironía. A modo de ejemplo, en el trabajo de Damill, Frenkel & Rapetti (2007) muestran el carácter exacerbado de la crítica económica predominante sobre cuestión fiscal (en tanto déficit) de la Argentina en sus incumplimientos de deuda. Algunos trabajos explicitan su punto de partida en la década del 70.

Por esta razón, no sólo es inadecuado un tratamiento económico de las "causas" del mega-endeudamiento con el FMI (bajo este enfoque analítico), sino que justamente lo que interesa es mostrar que las interpretaciones ocupan lugares de visibilidad de acuerdo a determinadas "redes" de interacción en las cuales opera un marco interpretativo común. Damill, Frenkel & Rapetti, (2007), sostuvieron que

Obviamente, juega un papel importante la política fiscal y de endeudamiento público, pero son singularmente relevantes la política cambiaria y el manejo de la apertura financiera tendiente a facilitar o dificultar la preservación de tipos de cambios competitivo (p. 355)

Estos autores reafirman que el énfasis teórico puesto sobre el pasado remoto y sus condiciones de institucionalidad soslaya, por ejemplo, "las políticas seguidas por los países en su integración financiera al proceso moderno de globalización". (p.355). Asimismo, agregan que "La política fiscal como causa prima de la crisis y el default es, probablemente, la más difundida falsa imagen del caso argentino" (p.356). El saber experto en cuestión, -y como ejemplo citamos al economista Manuel Adorni- invisibiliza cuan *fetichismo*<sup>5</sup> la naturaleza interpretativa de su objetivación teórica; por esto, su "crítica" cobra "valor" sólo como intervención política o normativa, esto es, señala lo que "se debió o debe hacer". Ahora bien, ¿sobre qué marco interpretativo se sostienen las afirmaciones sobre el déficit fiscal, el gasto social, etc.? Nuevamente, si nos apartamos de la pretensión objetiva de encontrar causa al endeudamiento y partimos del supuesto interpretativo, ¿cuál es la caja de herramientas de los expertos que hemos señalado?

Una célebre cita del economista difunto John Maynard Keynes sostenía que los hombres prácticos, que se creen exentos de cualquier intelectualidad, son esclavos de algún economista difunto. Lo pertinente de la cita es que, más allá de las obvias diferencias entre hombres prácticos y expertos, Keynes parece dejar claro que son los economistas quienes formulan, escriben, y plasman sus ideas como tales. Es decir, no son "descubrimientos". En su tesis doctoral, Kicilloff (2017) realiza un riguroso estudio sobre la obra del economista inglés, John Maynard Keynes. En ella aclara al lector que al abordar los postulados y desarrollos de la teoría económica se debe tener en cuenta "la difícil tarea de retratar el estado del arte, el contenido de la teoría dominante" (p.156). Para el caso de las ciencias sociales en su conjunto, la cuestión referida a la dominancia de una determinada corriente por sobre otra implica que, ante cada posición y/o construcción de conocimiento, hay ciertos postulados, modelos, o más bien teorías que ocupan ese lugar de dominancia. En definitiva, la disputa por el lugar de la verdad: "para Keynes, la historia ocupa un papel central en la explicación de las revoluciones científicas y el triunfo de las ortodoxias" (Kicilloff, 2017:44).

A priori, la dominancia de cualquier producción teórica suele ser un proceso, como sucede en otras ciencias, proceso por el cual la legitimación, la contrastación (o no) y la divulgación y aceptación entre "expertos", *think-tanks*, Bancos privados o *establishment de*

---

<sup>5</sup> La referencia al fetichismo lo hace en su relación al uso que le otorga Karl Marx con respecto a la mercancía en su obra "El capital" Tomo I Volumen 1. A esto, apelo al concepto de fetichismo para mostrar que, tal como Marx propone con las mercancías, los "saberes" se presentan como materiales "en sí", independientemente de aquello que la produjo siendo eso que es. En ese sentido, el saber -despojado de su productor- se pretende objetivo y "en sí" en tanto saber experto

la economía global, elevan la misma hacia el "lugar" de dominante. Una vez que la teoría parece explicar o describir los fenómenos que se propone indagar o resolver, logra tal estado de aceptación que su divulgación forma parte de la educación de las generaciones venideras. La dominancia se hace efectiva y la producción de nuevas teorías o experimentos dentro del mismo campo de ciencia son relegados a un lugar periférico. Esto sucede a menudo con las publicaciones en revistas académicas indexadas, donde -para el caso de la ciencia económica- suelen ocupar un lugar secular cuando no se han ignorado aquellas producciones que no acuerdan con los lineamientos epistémicos del canon oficial. Este comportamiento de exclusión, a menudo denunciado por centenares de economistas, Keen (2016)<sup>6</sup>, y extendido por universidades, administraciones públicas, organizaciones no gubernamentales o actores de relevancia política o mediática, otorga a determinado cuerpo teórico un lugar predominante. El comportamiento en sí mismo -leído como un apego ortodoxo que ocasionalmente se encuentra en consonancia con algún interés particular vistiéndose de conocimiento "neutro", "a valorativo"- reviste al cuerpo teórico de una protección cuyos márgenes de acción suelen estar predeterminados de tal manera que cualquier desviación puede resultar por ello un problema para el académico o la académica. El *mainstream* en la teoría económica contemporánea, es decir, el canon principal y dominante, aquel cuerpo de ideas, de teoría y prescripciones y actores en su defensa, suele ocuparlo, en gran parte aquello denominado como *escuela neoclásica y nueva economía clásica*. El prefijo "neo", explica la profundización o actualidad de los desarrollos teóricos herederos del pensamiento clásico, mayoritariamente apoyados en Adam Smith, David Ricardo, William Jevons, entre otros. Todos ellos, exponentes del pensamiento económico del Siglo XIX, fueron artífices del ordenamiento y la sistematización de las investigaciones económicas focalizando su atención en "reconocer explícitamente que los fenómenos sociales, e incluso su desarrollo histórico, obedecen a leyes propias que pueden ser descubiertas" (Roll, 2014:120).

En líneas generales, el pensamiento neoclásico, formado por una amalgama de posiciones teóricas que confluyen en lo que se llamó "síntesis neoclásica", pretendió establecer a la economía como una "ciencia dura", es decir, que "las leyes de la economía podían reducirse a unos cuantos principios expuestos en términos matemáticos, y en que estos principios tenían que ser derivados de los grandes resortes de la acción humana; los sentimientos de placer y de dolor" (Roll, 2014:314). De allí que, tal pretensión, deba recurrir insistentemente en el uso de las matemáticas y el lenguaje formal para realizar modelos econométricos a los cuales ajustar las variables económicas<sup>7</sup>. Esta insistencia se hizo

<sup>6</sup> El autor australiano Steve Keen, sostiene en su libro "La economía desenmascarada" que, durante muchos años, el texto principal para los estudios de posgrado, master y doctorado era "Microeconomic Analysis" de Varian (1992) en donde ya estaban las respuestas a los postulados o presupuestos neoclásicos como falsados sin embargo nadie los veía. Por eso agrega que "la economía neoclásica no entiende la economía neoclásica". Asimismo, este autor también menciona "la división de los economistas convencionales en verdaderas castas, lo que hace que solo una porción, pequeña, pero exaltada, de la profesión emprenda el minucioso trabajo matemático necesario para descubrir las debilidades de la teoría. La gran mayoría de los economistas cree que esta casta superior, la de los economistas matemáticos, ha hecho bien su trabajo y ha probado que la teoría es internamente consistente. La casta, desde luego, ha hecho su trabajo correctamente, pero ha probado precisamente lo contrario: que la teoría es consistente solo bajo las más engañosas y restrictivas de las presuposiciones" (p.128).

<sup>7</sup> A pesar de las fusiones que hubo entre elementos de diversos corpus teóricos que conforman la corriente neoclásica, como, por ejemplo, el monetarismo y la escuela austríaca, la primacía de los fundamentos centrales de la escuela clásica fue casi total. Incluso, una importante crítica de los austríacos a los neoclásicos es su desdén por la matemática y la estadística, funciones centrales de la producción neoclásica. Ver en "Por qué no soy un economista austríaco" por Bryan Caplan Profesor Asistente Departamento de economía Universidad George Mason. Véase: <http://econfaculty.gmu.edu/bcaplan/whyaust.htm>.

evidente, por ejemplo, en la modelización que hizo Artur Laffer o William Phillips y sus "curvas". La primera, "la curva de Laffer", como una demostración de la relación directa entre impuestos e inversión, pretendiendo demostrar que, a mayor nivel impositivo sobre el decil más acaudalado, menor inversión. En el caso del segundo, "la curva de Phillips"<sup>8</sup>, como un modelo que pretende explicar la relación entre inflación y desempleo y el rol de la política monetaria en ello; si se combate la inflación, habrá desempleo y viceversa. Si bien -como retrataba la cita de Kicillof anteriormente sobre la dificultad de retratar el estado del arte del pensamiento dominante- hay un relativo consenso en calificar al mainstream a partir de la confluencia del monetarismo, del neokeynesiano y del pensamiento clásico. Es menos complejo describirlo si partimos justamente de la pretensión de validez objetiva apoyada en el uso de las matemáticas. De lo anterior, entonces, hace mella que cualquier recomendación del experto en economía no sólo tenga como fundamento metodológico al uso de las matemáticas, sino que toda economía posible puede "explicarse" a través de ella. Todo se trataría de leer variables, modelar conductas, y establecer rangos "lógicos" o "normales".

### **El límite y el exceso: lo que habilita el saber experto**

"Qué países le pidieron dinero al FMI y cuántos lo usan". Titular del Diario Clarín 9-5-2018

Si el saber del experto se diferencia del saber del tecnócrata a partir de que ese saber entra a jugar a una determinada red de poder, bajo la cual performa y modela el escenario que pretende describir, es prácticamente transitivo que el saber del experto *es* del experto. Esto quiere decir que, en primer lugar, el experto está *habilitado* y *autorizado* para expresarse. La cuestión es que el experto, no necesariamente formula juicios y expresiones en torno a un determinado problema u objeto, sino que el experto, a menudo, formula juicios ajenos al problema propio de la disciplina bajo la cual recibe esa autorización:

Les hicieron creer a un empleado medio que podían comprarse un celular (Gonzalez Fraga, 2018)

La legitimidad que poseen las expresiones de los expertos, incluso de los *managers*, es en tanto que, la gramática que funda tales narrativas, está profundamente imbricada en lo social como ideología o como cultura proveniente predominantemente del sector "privado" (Luci, 2012). A partir de la gramática empresarial, son los *managers* quienes ofician de expertos al mismo tiempo que ofician de voceros. Su pretensión de neutralidad y su referencia "implícita" de la neutralidad como "objetividad" permite observar (un tanto opacado) aquellos aspectos ideológicos de la legitimidad de su "saber". Justamente hemos oído enunciados como "meterse en política", "viene de afuera y no va a robar". Constantemente, hacen referencia a *lugares* sanos o contaminados. La gestión empresarial como gestión buena "en sí", es un soporte posible sobre la autorización que posee el discurso económico hegemónico. En esa dirección, los *managers* son exitosos en el manejo de empresas, volviéndolas más rentables y reconocidas en lo social, ¿por qué no habrían de tener razón sobre el endeudamiento?

---

<sup>8</sup> Alban William Phillips, fue un economista neozelandés y profesor de la London School of Economics. Desarrolló la denominada "curva de Philips" en el marco de un proyecto de financiación de la Fundación Ford.

Cuando observamos las palabras de Macri (2018) en su anuncio de regreso al FMI notamos ciertas nociones como "herencia", "mentira", "verdad" que se repiten en funcionarios del por entonces gobierno:

Es un nivel de deuda bajísimo, de los más bajos del mundo. No conozco ningún país que tenga niveles tan bajos. Tal vez algún país del África subsahariana o Corea del Norte (Dujovne, 2016)

En contradicción al Ministro de Economía, el ex jefe de gabinete Marcos Peña Braun sostenía tres años después:

Estamos pagando la deuda que recibimos, \$3 de cada \$4 eran de gobiernos anteriores como lo hemos explicado varias veces por más que se intente mentir, se intenta envenenar con miedo a los argentinos, hoy a diferencia de lo que sucedió durante el gobierno anterior estamos haciendo un plan financiero sustentable, transparente, básicamente porque se hacen bien las cosas y por qué no se roba (Peña, 2019)

No solo la constante referencia al robo, a la corrupción, o al "hacer bien el trabajo" y ser responsable fue algo central en la narrativa, sino que, como decíamos recientemente, el lugar del experto habilita significar independientemente del objeto de estudio:

El gobierno anterior era tan estafalario, tan poco comprensible, tan poco homologable para el resto del mundo, que nadie le prestaba plata (Dujovne, 2016)

No vamos a dejar la grasa militante, vamos a contratar gente idónea y eliminar ñoquis (Prat Gay, 2016)

Hay dos nociones de las que podemos analizar. En primer lugar, la idea de *credibilidad o confianza*. En segundo lugar, la idea de *exceso o límite*. Relegando el análisis para más adelante sobre la noción de *exceso, límite, o autocontrol*, observamos lo que el diputado Héctor Olivares compartía en su cuenta de Twitter:

Total apoyo a @mauriciomacri si Argentina hoy accede al crédito más barato es porque es un país confiable, los demagogos de hoy son los mismos que pagaron a Venezuela una tasa en dólares del 16% @diputadosucr @marquitospeña @Comunicacionucr

Vuelve a presentarse la idea de la *confianza* -vía *crédito*- como "hecho en sí", presentándose como neutral o real. A su vez, la referencia al *número* como dato que vale por sí solo, tiene más que ver con la "racionalidad rectora" que sostiene W. Brown (2015) en tanto "economización" de esferas y prácticas, -parafraseando a Koray Caliskan y Michel Callon, que con la rigurosidad que apela o pretende tener ese enunciado sobre las tasas de interés. Lo significativo es que el diputado citado, no es "experto" en tanto economista, sino que lo es en tanto "político". Aquí parece presentarse una re-*fetichización*. Esto es, si la primera pretende despojar al saber de su productor y por ello del lugar de producción, luego viene la re-fetichización bajo la cual la recurrencia al lenguaje técnico de la economía es utilizado por periodistas o políticos en tanto "saber experto objetivado". Si el economista es experto y su enunciado posee la legitimación suficiente por emerger en una superficie discursiva predominante -en este caso producto de la escuela *neoclásica* en un determinado modelo *de acumulación* (Varesi, 2012)-, la referencia al lenguaje que hace al economista "ser eso que es", es decir "experto", lógicamente o mecánicamente su enunciado se *legitima*, adquiere valor, y pretende o funda *verdad*.

Sin embargo, en estos extractos no se encuentran referencia al "exceso" o "desborde" o "despilfarro" del que sí efectivamente han hecho mención los actores políticos en cuestión tiempo antes del regreso al FMI: "*En eso tenemos un punto a favor -ironiza-, el despilfarro del anterior gobierno era aún superior a su corrupción*" (Nota en Clarín el 5-02-16). Ni siquiera era tan bueno como para ser corrupto, entendiendo a la corrupción por "mal". El despilfarro se refiere a una "fiesta", un acto de irresponsabilidad en el que toda consecuencia es pormenorizada, desestimada. Así, el "Kirchnerismo" sería malo, pero no tanto más que bruto o torpe; despilfarrar es un revoleo, desenfrenado, descolocado. El revoleo es un sin sentido. Si bien el trabajo de Luci (2012) se enfoca principalmente en la gramática *en la empresa* y su difusión al interior de la misma, de modo similar quien analiza el universo *managerial* como *salto* a lo público es Vommaro (2017).

### **A modo de cierre**

A lo largo del trabajo traté de exponer una propuesta para pensar el saber experto "impartido" por personalidades "autorizadas" durante el transcurso del regreso de la República Argentina al FMI. El saber del experto, en este caso, el del economista, pretende posicionarse en un lugar neutral y objetivo desde el cual imparte su expresión. Sin embargo, toda posición de expresión está contaminada por la posición del sujeto experto; ya sea por las instituciones que legitiman su saber, los espacios comunicativos donde ese saber encuentra asiento etc. No hay un *afuera*, y así lo muestra la conclusión final de Neiburg (2008) donde la economía sería "un conjunto de teorías sobre la sociedad -un saber especializado-, y un conjunto de prácticas e ideas -un dominio, que se presenta como estando, o como debiendo estar, relativamente separado de los otros" (p.32). Efectivamente, esa pretensión es parcial, puede ser contingente, o al menos lo ha venido siendo, y su singular modo de situarse históricamente tiene que ver fundamentalmente con la primacía del saber "económico-matemático" por sobre otros. En este caso la escuela neoclásica. Esta *forma* del saber económico con una fuerte impronta matemática tuvo su origen en las reconfiguraciones de la disciplina en la primera mitad del Siglo XX, tanto por los europeos como por los norteamericanos. La primacía de la escuela neoclásica por sobre otras expresó la reconfiguración del saber en el siglo XX como único campo posible de las ciencias económicas. La modelización, el uso continuo de las matemáticas y las intenciones de predecir los comportamientos económicos dieron la ilusión a la disciplina de explicar y describir el funcionamiento de lo económico a partir de unas cuantas fórmulas.

Por ello, resultó de sobremanera importante, reconstruir brevemente aquello que "fue dicho" como "verdad" y los efectos que lo decible tuvo en la política económica; en este caso, el mega endeudamiento con el FMI, como así también -y omitido en este trabajo-, toda la política sobre endeudamiento en los cuatro años de la administración de la coalición Cambiemos.

Creemos que la palabra autorizada de los y las economistas, tuvo un rol central en el proceso de endeudamiento y permitió "ablandar" el discurso técnico para la ciudadanía como así legitimar efectivamente el mismo. Ya sea en el uso de analogías y metáforas, como, por ejemplo, la apelación a ciertos imaginarios (el empresario como sujeto exitoso o la política como lugar sucio). El uso de analogías o metáforas, no sólo hace más decible el lenguaje técnico del economista, sino que, a su vez, performa al sujeto destino de ese imaginario, instándole a que incorpore y acepte aquello que, en definitiva, lo afecta,

otorgando legitimidad al discurso imperante e incorporándolo al lenguaje común y vulgar: "gastamos más de lo que podemos".

La intención de este documento fue aportar a los estudios sociales de la economía sobre temáticas específicas que desestimen explicaciones teleológicas o causalísticas de los fenómenos y resalten propuestas interpretativas, contextuales, que pretendan abarcar a los actores en cuestión y al lugar de enunciación de determinadas expresiones.

## Referencias bibliográficas

- AGLIETTA, M. & ORLÉAN, A. (1990). *La violencia de la moneda*. España: Siglo XXI.
- AGLIETTA, M., BOYER, R., LORDON, F., ORLÉAN, A., & THERÉT, B. (2000). *La théorie de la régulation. Nouveaux fondements, analyses et propositions*. Paris: Ronéotypée.
- ARRESE, A. (2002). *Prensa económica: De la Lloyd 's list al wsj.com*. España: EUNSA.
- BASUALDO, E. (2020). *Endeudar y fugar: un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri*. Argentina: Siglo Veintiuno.
- BRENTA, N. (2017). El rol del FMI en la deuda externa argentina; Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. *Plan Fénix; Voces en el Fénix*, 64; 8-2017; 86-93. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/69189>
- BROWN, W. (2016). *El pueblo sin atributos*. España: Malpaso.
- CHATEAURAYNAUD, F. y Torny, D. (1999). *Les ombres précurseurs*. Francia: EHESS.
- CAMOU, A. (1998). Saber técnico y política en los orígenes del menemismo. *Perfiles latinoamericanos*, vol. 7, nº 12, pp. 85-107
- CAMOU, A. (2005). ¿Un toque de atención o una tribuna de doctrina? Expertos económicos y políticas económicas en la Argentina a través de la prensa especializada (1985- 2001). Ponencia al VII Congreso Nacional de Ciencia Política, Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP), Universidad Católica Argentina.
- CALLON, M. (1998). Introducción: La integración de los mercados económicos en la economía. *The Sociological Review*, 46 (1\_suppl), 1-57. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1998.tb03468.x> DEZALAY,
- CALLON, M. & LATOUR, B. (2011). i No calcularás! o cómo simetrizar el don y el capital. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 11(1), 171-192.
- DAMILL, M., FRENKEL, R. & RAPETI, M. (2005) La deuda argentina: historia, default y reestructuración. *Desarrollo Económico*. No. 178 (julio-setiembre), Buenos Aires, 2005.
- DEZALAY & GARTH, (2002). La globalización de las guerras de palacio. La reestructuración del poder estatal en América Latina, entre notables de la ley y "Chicago Boys", Seuil, París, 2002, 448. Recuperado de: <https://doi.org/10.4000/sdt.23653>
- FRIDMAN, D. (2012) La performatividad de la economía y la creación de sujetos económicos. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología, Universidad Nacional de General Sarmiento. Recuperado de: [https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2012/11/GT4\\_Mesa-Ib\\_Daniel-Fridman.pdf](https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2012/11/GT4_Mesa-Ib_Daniel-Fridman.pdf)
- GIDDENS, A. (1994). *Vivir en una sociedad postradicional*. In BECK, Ulrich
- HEREDIA, M. (2015). *Cuando los economistas alcanzaron el poder. O cómo se construyó la confianza en los expertos*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- HEREDIA, M. (2012). La ciencia global en el gabinete nacional. El singular ascenso del Ministerio de Economía. *Revista Polhis*, 5, 291-300. Recuperado de: [http://historiapolitica.com/datos/boletin/Polhis9\\_HEREDIA.pdf](http://historiapolitica.com/datos/boletin/Polhis9_HEREDIA.pdf)
- HEREDIA, M. (2008). Entre reflexividad, legitimación y performatividad. El discurso económico en la instauración y la crisis de la convertibilidad. *Crítica en desarrollo*, Nº 2, segundo semestre. Artículo corregido de la I Jornada de Economía Política, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2007.
- HEREDIA, M. (2004). El Proceso como bisagra. Emergencia y consolidación del liberalismo tecnocrático: FIEL, FM y CEMA. En PUCCIARELLI, Alfredo (coord.), *Empresarios, tecnócratas y militares*. (pp. 311-382). Buenos Aires: Siglo XXI.

- KEEN, S. (2011). *Debunking Economics. Revised and expanded edition*. Capitan Wing ibros, S.L. trad: Álvaro G. Ormaechea.
- KICILLOF, A. (2017). *Fundamentos de la Teoría General: las consecuencias teóricas de Lord Keynes*. Buenos Aires: Eudeba.
- LUCI, F. (2012). El management como gramática. La producción de los dirigentes de empresas. *Revista de Ciencias Sociales* (Cr), I-II 135-136, 171-183. Consultado el 12 de Mayo de 2021. ISSN: 0482-5276. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15324015013>
- MARX, K. (2010) El carácter fetichista de la mercancía y su secreto en: *El Capital*, Tomo I, Vol. I, Buenos Aires: Siglo XXI
- MCCLOSKEY, D. (1993). *La retórica en la economía*. Madrid: Alianza editorial.
- MORRESI, S & Vommaro, G. (2012). *Saber lo que se hace. Política y expertise en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo-UNGS.
- NEIBURG, F. (2008). Inflación, monedas enfermas y números públicos. *Revista Crítica en Desarrollo*, 2, (93-130). No 02 Segundo Semestre. Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.idaes.edu.ar/cese/revista/Neiburg%20Revista%20Critica%20No2.pdf>
- NEIBURG, F. (2005). Inflación y crisis nacional. Culturas económicas y espacios públicos en la Argentina y Brasil. *Anuario De Estudios Americanos*, 62 (1), 113–138. Disponible en: <https://doi.org/10.3989/aeamer.2005.v62.i1.70>.
- PEREYRA, D. (2005). Neiburg, F y Plotkin, M (comps.), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*, Buenos Aires: Paidós, 2004, Prismas, 9(9), 335-339
- ROIG, A. (2006), Tan solo confiar. El conocimiento entre política y economía, en: Neffa, J. & Cordone, H. *Escenarios de salida de crisis y estrategias de desarrollo para Argentina*, Buenos Aires: CEIL-PIETTE de CONICET.
- ROIG, A. (2007), La confianza desesperada: discurso científico y crisis monetaria en BOYER, Robert y NEFFA, Julio C. (coord.) *Salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo. La experiencia argentina*. Buenos Aires, Miño y Dávila/CEIL-PIETTE/CDC ISBN 978-84-96571-57-0
- VARESI, G. (2012). Hegemonía y acumulación en el gobierno de Eduardo Duhalde, 2002-2003. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales. EN: Actas. La Plata:UNLP-FAHCE. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.2322/ev.2322.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2322/ev.2322.pdf)
- VOMMARO, G. (2017). *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Ediciones.

## Fuentes Consultadas

- Adorni, M (2018). Nota en diario Perfil. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/economia/economistas-analizan-el-anuncio-de-macri-de-negociar-con-el-fmi.phtml>
- D'Atellis, A. (2018). Nota en diario Perfil. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/economia/economistas-analizan-el-anuncio-de-macri-de-negociar-con-el-fmi.phtml>
- De Sousa, 2018. Nota en diario Perfil Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/economia/economistas-analizan-el-anuncio-de-macri-de-negociar-con-el-fmi.phtml>

Dujovne, N (2018). Conferencia de prensa. Recuperado de:  
<https://www.youtube.com/watch?v=EFcYgE0uhlc>

Dujovne, N (2018). Conferencia de Prensa. Recuperado de:  
<https://www.youtube.com/watch?v=EFcYgE0uhlc>

Dujovne, N (2016). Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/politica/el-dia-que-nicolas-dujovne-hablo-de-bendicion-que-dejo-kirchnerismo-nivel-deuda-bajisimo.phtml>

Editorial Clarín, (2018). Recuperado de: [https://www.clarin.com/economia/fmi-funcion\\_0\\_Sys6kU10G.html](https://www.clarin.com/economia/fmi-funcion_0_Sys6kU10G.html)

Editorial Perfil, (2018). Editorial del Diario del Perfil. Recuperado de  
<https://www.perfil.com/noticias/economia/economistas-analizan-el-anuncio-de-macri-de-negociar-con-el-fmi.phtml>

Gonzales Fraga, (2018). Recuperado de: <https://www.infobae.com/2016/05/27/1814472-gonzalez-fraga-le-hicieron-crear-un-empleado-medio-que-podia-comprarse-celulares-e-irse-al-exterior/>

Macri, M. (2018). Discurso de Macri anuncio FMI. Recuperado de:  
<https://www.caserosada.gob.ar/informacion/discursos/43510-mensaje-del-presidente-mauricio-macri>

Morales Solá (2018). Artículo en diario La Nación. Recuperado de:  
<https://www.lanacion.com.ar/economia/dolar/era-el-fondo-o-una-crisis-mayor-nid2132826/>

Peña Braun, M. (2019). Balance de gestión 2019. Recuperado de:  
[https://www.hcdn.gob.ar/prensa/noticias/noticias-podio/noticias\\_0976.html](https://www.hcdn.gob.ar/prensa/noticias/noticias-podio/noticias_0976.html)

Prat Gay, (2016). Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/prat-gay-hablo-de-grasa-militante-y-desato-la-polemica-en-twitter-nid1861924/>

Roa, R. (2018). Nota en diario Clarín recuperado el: [https://www.clarin.com/opinion/macri-va-fondo\\_0\\_ByY92TyCf.html](https://www.clarin.com/opinion/macri-va-fondo_0_ByY92TyCf.html)